

348

# Biblioteca DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

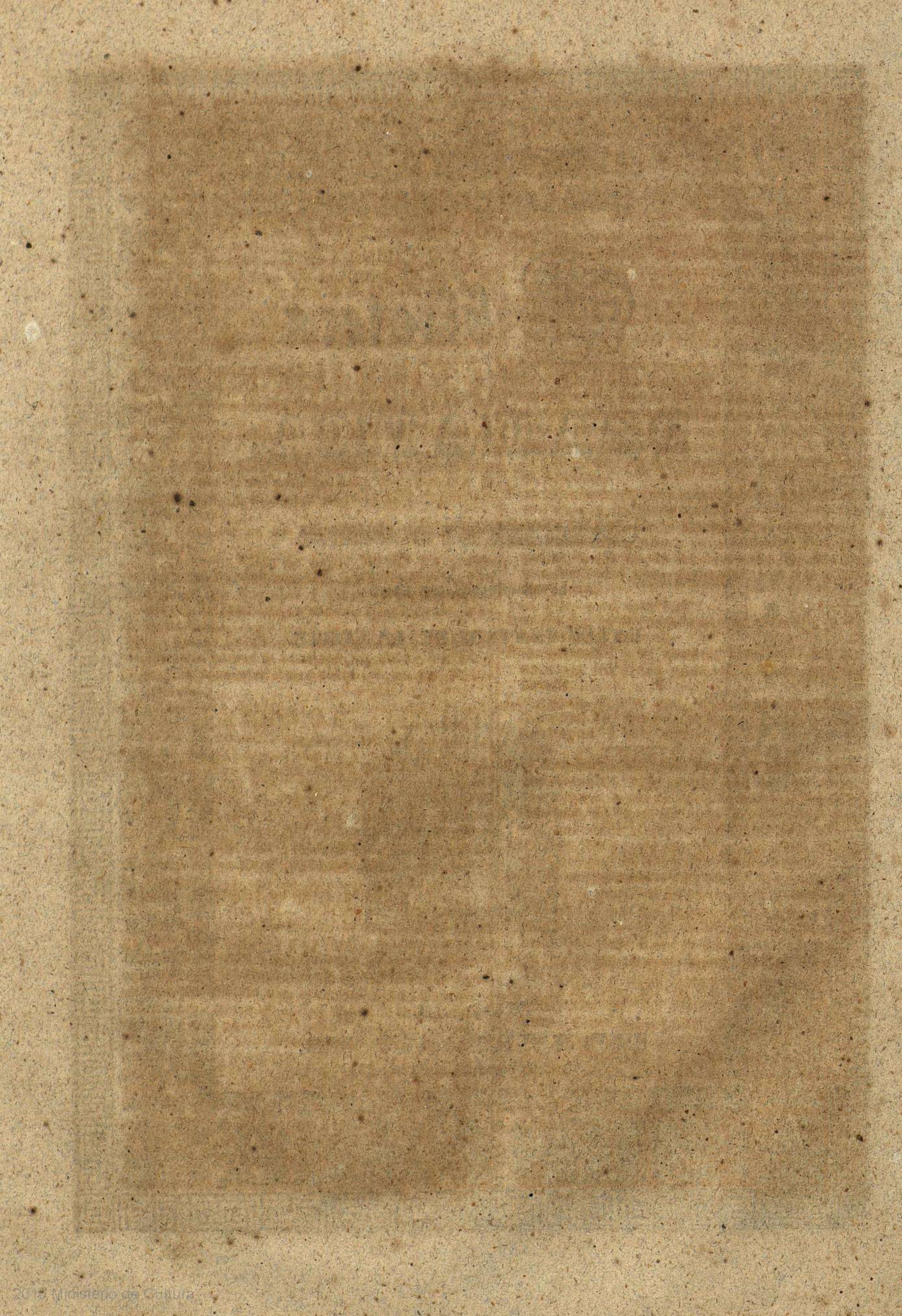
REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.





# EL DEMONIO FAMILIAR.

Comedin en tres actos arreglada á la escena española por D. JUAN GARCIA DONCEL, para representarse en Madrid el año de 1849.

## PERSONAS.

D. LUCAS CUADRADILLOS. DOÑA CLARA.  
D. JUAN DE HERRERA. DOÑA INÉS.  
D. PEDRO MONTOYA. POSADERA.  
PROTASIO.

La escena pasa en Olmedo el primer acto, en Madrid los otros dos. Siglo XVII.

## ACTO PRIMERO.

Sala en una posada de Olmedo: puerta en el foro y dos laterales; una ventana, sillas y mesa.

### ESCENA PRIMERA.

CLARA y la POSADERA.

Pos. (en la puerta del foro hablando hácia dentro.) Por aquí, señora... cuidado con la escalera, que es un poco oscura... (gritando.) Alumbra, Perico...

CLA. (entrando por el foro.) Acomodad á ese buen viejo que me acompaña, en otro cuarto.

Pos. Eso es cuenta de mi marido... yo solo me ocupo de las damas.

CLA. Qué cansada estoy. (se sienta.)

Pos. (señalando á la izquierda.) Ahí teneis vuestro cuarto... supongo que tomareis alguna cosa? Os vais á quedar en Olmedo ó seguir el camino á Madrid?.. (Clara está pensativa y no la escucha.) No me oye. (acercándose.) Os he preguntado si quereis tomar algo... (observándola.) Pero calla!.. qué miro?.. Será posible...

CLA. Ah! qué deciais?..

Pos. Qué cuanto más os miro... si, no hay duda.. es ella misma...

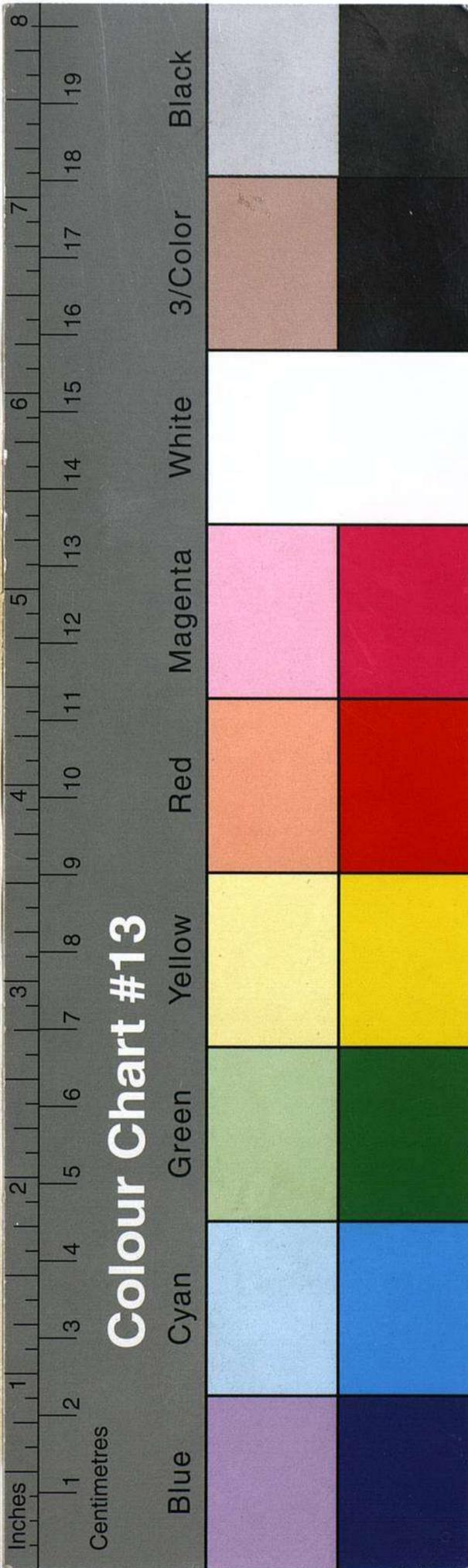
CLA. (mirándola con atencion.) Me engañarán mis ojos?.. Ramona!

Pos. La misma... vuestra antigua doncella.... Hace tres años que estoy aquí, casada con el dueño de esta posada... pero vos, doña Clara, cómo estais en Olmedo?.. Cómo habeis dejado á Salamanca y venis por estos caminos, sola, con un rodrigon?..

CLA. Desgracias mias... Ya sabrás que murió mi padre hace dos años y quedé al cuidado de una tia que hizo bien poco caso de mi... Un estudiante rico, y de una buena familia de Santander, me robó el corazon; le amé, y le sacrifique todo mi porvenir... Me dió promesa de casamiento, y marchándose á su pueblo para pedir el consentimiento de su padre, no le he vuelto á ver... En vez del regalo de boda, me encontré un dia una carta con una partida de difunto... habia muerto... ó por mejor decir, lo habia fingido; pues he sabido despues que el infame fingió aquella muerte para romper conmigo.

Pos. Malvado!

CLA. No es esto solo... va á casarse con otra en Madrid, como me lo esplica esta carta que hace dias me ha enviado una amiga que está enterada de las promesas que me dió ese malvado... Mira si puede haber hombre mas infame... (leyendo la carta.) Querida Clara, tengo que participarte una nueva que tiene que colmarte de alegría y de tristeza al mismo tiempo. Don Lucas Cuadradillos, por cuya muerte has derramado tantas lágrimas, está tan bueno como tú y yo. En vez de pedir á su padre que bendijera su enlace contigo, ha venido á someterse á su voluntad, pues quiere casarle en Madrid con una doña Inés de Montoya, hija de un rico negociante. Ya se ha puesto en camino para la corte, rompiendo enteramente



Colour Chart #13

contigo, pues para eso se ha hecho pasar por muerto. Todo esto lo sé por una tía de la susodicha futura, que ha desembarcado de Flandes y está aquí en casa de mi padre. Deseaba asistir á la boda, de la que va á ser madrina; pero lo dudo mucho, porque la han dado unas viruelas y creo que no abrazará á los novios.» Esta carta puede explicarte el motivo de hallarme aquí, en Olmedo, de paso para Madrid.

Pos. Ya lo creo... ¿Vais á desbaratar la boda?

CLA. Por supuesto... Oh! yo te aseguro, que ó se cosa conmigo, ó no prueba en la vida las delicias del matrimonio.

Pos. Muy bien hecho.

CLA. Tú no sabrás si ha pasado por aquí ese alevé?

Pos. Pasa tanta gente...

CLA. No importa; ya queda poco camino para Madrid... Sé la casa de la futura, y no se me escapará.

Pos. Mientras tanto, no será malo que tomeis alguna cosa.

CLA. No estoy para nada. — Desde que he sabido la infamia de mi amante, solo me alimenta la venganza, y el deseo de hacerle cumplir sus promesas.

Pos. Pues no es un alimento de mucha sustancia.

CLA. Quién lo habia de creer de él? Un joven tan rendido, tan amante... tan timorato... que cree en los duendes y en las apariciones... parece imposible que me haya jugado tan mala pasada.

Pos. Vamos, todo se arreglará. Voy á hacer vuestra cama; y acostaos un rato, que bien habeis menester descansar. (*se va por la izquierda.*)

### ESCENA II.

CLARA.

Descansar!... oh! no; hasta que me venga, hasta que me llame su esposa, no puedo sosegar. No sabe el ingrato á quien ha despreciado: no sabe que no hay obstáculo que no venza para conseguir el fin que me he propuesto. — Pero aquí estoy mal... oigo que llega mas gente... no quisiera que nadie me conociera...

LUCAS. (*dentro.*) Un cuarto, pronto.

CLA. Cielos!... esa voz... es la suya! Será posible! (*mirando por el fondo.*) Si, él es... ¿Cómo se ha retardado tanto en su viage?... El cielo me le envía, y ayuda á mis planes... El viene. Empecemos mi tramoya. (*se va precipitadamente por la izquierda.*)

### ESCENA III.

DON LUCAS.

Si, buen hombre, un cuarto con una cama, aunque somos dos... mi pedagogo duerme siempre á mis pies... (*entrando.*) Aunque es mi preceptor, tiene los instintos de un perro. Ah! qué cansado estoy!... Siento un desfallecimiento en mi estómago... (*lentándose los bolsillos.*) Quisiera comer: pero... ese animal de Protasio, preceptor y tesorero de su pupi-

lo, dice que no tenemos un maravedí... la estancia en Burgos y los amorcillos con aquella ojinegra, han dado al traste con nuestro bolsillo... pero qué diablos hace ese estúpido?... (*llamando.*) Protasio!

### ESCENA IV.

DON LUCAS, PROTASIO.

PRO. (*vestido de pedagogo, sotana y sombrero negro de gran falda. Trae debajo de cada brazo una maleta, en una mano un paraguas y en la otra una espada.*) Si estoy aquí... he estado ajustando un vehículo para que nos ponga en la coronada villa, sin dar mas saltos ni cabriolas como nos han hecho dar esos malditos jamularios en que hemos venido.

LUC. Te parece que pensemos en comer?

PRO. *Utinam!* pero con qué?

LUC. Vaya una salida! con la boca...

PRO. Quiero decir, *quo modo? cum quibus?* Los últimos *moravetinos* que nos quedaban, se los he tenido que dar al cochero que nos ha de llevar á *Matritum*. Se ha empeñado en que pague adelantado.

LUC. ¿Y cómo vamos á apaciguar el hambre que nos devora, viejo estúpido?

PRO. Os falta dinero, y me faltais al respeto.

LUC. Bueno estoy ahora para andarme con respetos. Seria capaz de comermie un burro... aunque fuese á mi preceptor... y me sabria muy bien.

PRO. Pues á mi muy mal.

LUC. En fin, te he nombrado mi tesorero, y deberias tener dinero.

PRO. Dadmelo y lo tendré! Con solo que me pagaseis los cinco años de soldada que me debeis...

LUC. Gran deuda por vida mia! Doscientos ducados. Ya los recibirás con usura cuando llegue á mis manos el dote de mi futura...

PRO. Cuánto deseo que llegue el dia de vuestro matrimonio!.. y no creais que es por el *auri sacra fames*, nada de eso... Ansio que llegue ese dia para no veros siempre *turpiter atque volatile*, enredado siempre con amorcillos...

LUC. *Tace.* En vez de moralizar, inventa un medio para que no nos caigamos de hambre.

PRO. Para que no nos caigamos... sentémonos.

LUC. Qué podenco es mi preceptor!... (*suspirando.*) Ah! esta si que era la ocasion de que se presentase uno de esos espíritus que dicen que cada uno tiene á sus órdenes...

PRO. Volvemos á esas ideas supersticiosas?... Yo no os he enseñado nunca esos absurdos.

LUC. Ya lo creo! no me has enseñado nada... sino fuera por mi lectura, por mi penetracion... Cómo has de saber ninguna de estas cosas, cuando no has leído el libro mas sublime, que se ha escrito... *El ente dilucidado*... obra magna, de un religioso, de cuyo nombre no me acuerdo... allí verias patentizadas esas verdades mas fijas que el sol... Si señor... en el capitulo no sé cuantos, dice que todos los seres de la creacion, el hombre, el mico, y hasta la esponja... ya sabes que la esponja es un animal como tú y yo... todos los seres, en fin, tienen aquella emanacion intuitiva que les impide

cometer absurdos... testigo el demonio que tenía Sócrates... á quien todo el mundo ha conocido... en su tiempo.

PRO. Ba! quereis hacerme creer que un becerro tiene su genio que?..

LUC. Ciertamente.

PRO. Entonces, por qué se deja convertir en zapato?

LUC. Para andar con el hombre.

PRO. Os prohibo alimentaros con esas necesidades.

LUC. Pues alimentame con otra cosa... yo creo en ello á pies juntillos, y la respetable autoridad del padre que ha compuesto aquel libro...

PRO. Egri somnia.

LUC. Yo estoy cierto que un ser invisible nos sacará del apuro en que estamos... Ven á mi ayuda, duende familiar de don Lucas Cuadrados... Acude al llamamiento de un rico montañés que no tiene un maravedí. (tiran un bolsillo por la claravoya que hay sobre la puerta de la izquierda, y cae á los pies de don Lucas.)

PRO. (levantándose asustado.) Eh!... (santiguándose.) In nomine patri...

LUC. (estupefacto.) Será posible?

PRO. (meneando el bolsillo con el pie.) Horresco... pues es dinero...

LUC. Qué tal? Tenia yo razon? (va á cogerlo.)

PRO. No lo toques, infeliz... debe abrasar...

LUC. Ba! mas me abrasa el hambre que tengo... (lo coge.) Lo ves?... está frio.

PRO. Pues entonces calentémonos el estómago.

LUC. (abriendo el bolsillo.) Es oro!... Calla! y un papel.. (leyendo.) «Para don Lucas Cuadrados.»

PRO. Esto es cosa de encanto... Si será cierto lo que dice ese libro?

LUC. Pues no lo ves bien claro, avestruz?

PRO. Ya lo creo, y quisiera ver mas pronto la comida.

LUC. Al momento. (gritando.) Eh! hostelero!..... patrona!... una comida opipara y succulenta... para dos personas.

PRO. (gritando.) Para cuatro... (á don Lucas.) No hemos almorzado.

LUC. Pronto.

POS. (dentro.) Allá voy, señores.

LUC. (á Protasio.) Lo ves?... Mi duende familiar anda en ello.

## ESCENA V.

Dichos, CLARA, vestida de mozo de posada, y otro criado. Traen una mesa puesta.

CLA. Aquí está lo que deseais?

PRO. Si tendré telarañas en los ojos?... (mirando los platos.) Si, es comida... (toma un bocado.) Sabe á comida.

LUC. (mirando á Clara.) Oh! oh!!... oh!!

PRO. (viendo á don Lucas estupefacto.) Dios mio!.. mi educando!.. Si se habrá convertido en estatua de yeso?

LUC. No vuelvo de mi asombro!

PRO. Qué sucede?

LUC. La semejanza es perfecta.

CLA. (Su credulidad me favorece.)

PRO. La semejanza de quién?

LUC. De ese mancebo.

PRO. Con quién?

LUC. Con la Salamanca... con Clara...

PRO. Ca!... bien es verdad que nunca la he visto.

LUC. Me has acompañado mil veces á su casa.

PRO. Concedo y distingo: porque me habeis dejado siempre á la puerta... á porta inferi.

CLA. Vamos, señores; que se enfria la comida.

LUC. Allá vamos... (á Protasio.) Es su misma cara... su mismo pié... su mismo cuerpo...

PRO. (sentándose á la mesa.) Haced vuestras observaciones mientras yo devoro esta costilla...

LUC. (sentándose.) Parece un sueño... Si no estuviéramos en Olmedo... á tanta distancia de Salamanca... (come sin dejar de mirar á Clara que los sirve á la mesa.)

CLA. Le gusta á su merced el vino de Salamanca?

PRO. (alargando el vaso.) Que me place... utique mancebus imbervis... (Clara le echa vino.)

LUC. (distruido mirando á Clara, coge el vaso de Protasio y bebe.) De Salaman...

CLA. (á don Lucas.) Tome su merced unos pocos sesos... no le vendrán mal,

LUC. Qué decidor es el muchacho... me petas, voto va cribas!.. ¿de dónde eres?

CLA. De donde vos.

LUC. Ba!.. (ap.) Yo no sé lo que siento al hablarle. (alto.) Con que eres... (ap.) No puede ser ella. (alto.) de Santander?

CLA. (echando mas vino á Protasio.) Vamos, bebed buen hombre... esto no hace daño.

PRO. Es delicioso... se traga sin sentir... venga otro poco.

LUC. Y cómo te llamas?

CLA. Culebron.

LUC. Zape!.. (ap.) Este muchacho me dá miedo.

CLA. (cogiendo el vaso de don Lucas y bebiendo.) Permitidme echar un trago, y brindar por vuestros amores.

LUC. (bajo á Protasio.) Bebe en mi vaso!.. no hay mas!.. es mi duende familiar.

PRO. (borracho.) Hijo mio... tú estás un poco... pues... hilariter... y como dijo el otro; ascendit in capite vinum... tú crees que los duendes.... digo que tu demonio familiar... cacodemum familiaris... es el que nos ha traído esto... y que te se ha aparecido tomando las facciones de...

(levantándose tambaleando.) Espera... veras cómo le dejo seco...

LUC. Cuidado no te descalabres.

PRO. (á Clara.) Amigo Cu... lebron... mi educando, que es ese... dice y pretende que... ja! ja!.. Vamos á ver... cómo me llamo yo?

CLA. Vos?... pensais que no os conozco?... Os llaman Protasio Algarrobillas.

LUC. Es sorprendente!

PRO. Se lo habeis soplado... (á Clara.) Cuál es mi fuerte en la ciencia?

CLA. El beber.

PRO. Ya lo veis cómo se engaña... Sabed, Culebroncillo, que soy un modelo... (se tambalea.) de abstinencia y de... virtud.

CLA. Quién lo duda? y en prueba de ello, no hay mas que preguntar á la pobre Beatriz, la doncella de doña Clara la Salamanca.

LUC. Qué escucho?

PRO. Eso no es verdad!

:

- CLA. Mientras que vuestro amo estaba en la cámara con la señora...
- LUC. Con que esas tenemos?
- CLA. Por cierto que un día os pegó el mas solemne bofetón que ha recibido hombre.
- PRO. (ap.) Estoy en baba.
- CLA. Le puso el carrillo como un melón: luego se quejaba el malvado de que le dolían las muelas...
- LUC. Ya me acuerdo... por cierto que el muy bellitre me pidió dinero para sacarsela...
- CLA. Y fue para dar una merienda á Beatriz en justo desagravio de lo que la habia hecho.
- PRO. Yo no puedo escuchar estos horrores. (tambaleándose.) Voy á confundir la calumnia... voy... á acostarme... á dormir la siesta. (bebe otro par de tragos.)
- LUC. Cuidado con caer.
- PRO. Está tan oscuro este cuarto...
- CLA. Quereis que os acompañe?
- PRO. Vade retro, serpiente del Apocalipsy... (se va por la derecha.)
- ESCENA V.  
DON LUCAS, CLARA.
- CLA. (ap.) Ahora nos veremos las caras.
- LUC. (ap.) Siento un no sé qué, al verme solo con mi duende familiar!.. Me parece que tengo frío... brrr!
- CLA. (ap.) Es mucha su credulidad!.. excelente para marido... oh! y ha de serlo mio.
- LUC. Puesto que estamos solos, querido culebrón, hablemos como buenos amigos.
- CLA. No deseo otra cosa.
- LUC. Tu presencia, tu viveza, tu todo, en fin, me han petado desde el primer momento, y quiero, si no hay cosa en contrario, que entres á servirme.
- CLA. (con intencion.) Ya hace tiempo que estoy á vuestras órdenes.
- LUC. Pues... quién lo duda?... Con que es cierto? eres mi...
- CLA. (poniendo el dedo en la boca.) Silencio!
- LUC. Es cierto... si se supiera que tenia trato con... Dios mio! dónde iríamos á parar?... Me atrapaba el Santo oficio y...
- CLA. Os quemaba vivo.
- LUC. Sopla!.. no, no, callemos: pero como veo que en vez de atormentarme vienes á mi socorro, quiero que desde hoy seas mi lacayo y no te separes de mi ni un momento.
- CLA. No tengais cuidado; os seguiré á todas partes, como vuestra sombra.
- LUC. Es claro.—Hé aqui lo que dice aquella obra magna... es mi emanacion intuitiva... una parte de mi ser... el aforro de mi estofa... (tomándole la mano.) Ay que mano!.. suave como un terciopelo... Tengo el aforro de terciopelo. (alto.) Pero en todo lo que está sucediendo, hay una cosa que me cosquillea... Me quieres decir por qué has tomado esas facciones y no otras?
- CLA. Pues qué, os desagradan por ventura?
- LUC. Al contrario: me recuerdan una de mis conquistas de estudiante.
- CLA. Es decir, á una de vuestras víctimas. (dándole con el codo y sonriéndose.) Picaruelo!.. A cuantas pobres mugeres habeis engañado!.. Sois un veleta.
- LUC. Pche!.. soy una paloma... torcaz... qué culpa tengo yo si se prendan de mi?... Mi bizarria... mi esbeltez... mi... Esa pobre Clara me creyó á pies juntillas y... (pavoneándose.) Oh! me ha hecho pasar unos ratos deliciosos.
- CLA. (ap.) Malvado! (alto) Ya lo sabia yo, y por eso he calculado que estas facciones os agradarian mas que una cabeza de negro, ó de un gimio.
- LUC. No tiene comparacion.
- CLA. Me parezco mucho á ella, no es verdad?
- LUC. Tanto, que cerrando los ojos, no diria sino que estaba con una linda muchacha.
- CLA. Cerrando los ojos! Vaya una galanteria!
- LUC. Te perdono esa pretension de fatuidad, con la condicion de que has de estar siempre sumiso á mis órdenes.
- CLA. Si, pero obedeciendo mis mandatos.
- LUC. Cómo es eso? yo he de obedecerte?... Pues buenos estamos!.. Tú eres quien ha de ejecutar mi voluntad.
- CLA. Al contrario... Vos sois el cuerpo y yo el alma... debeis dejaros conducir por mi albedrio.
- LUC. Con que es decir que habré tomado un criado para que me mande?
- CLA. Siempre sucede asi.
- LUC. Pues bien... me insurrecciono... te despido.
- CLA. No me iré.
- LUC. Bueno: aqui te quedarás... yo me voy á Madrid.
- CLA. Yo te lo prohibo, porque ya sé á lo que vas.
- LUC. Cómo?
- CLA. Vas á casarte.
- LUC. Oh!
- CLA. Con una doña Inés de Montoya, hija de un negociante amigo de tu padre.
- LUC. (ap. asombrado.) Lo sabe todo!
- CLA. Entre los dos no hay secretos.
- LUC. Pues bien: ese casamiento...
- CLA. No se efectuará.
- LUC. Quién podrá impedirlo?
- CLA. Yo.
- LUC. Tú!
- CLA. Si, por tu bien. Esa doña Inés es una fátua, presuntuosa, llena de defectos, voluntariosa, casquivana, amiga de devaneos... (ap.) No lo sé, pero qué importa? (alto.) Te haria muy desgraciado... debo oponerme á este enlace, y me opongo, y no doy mi consentimiento.
- LUC. Pero esto es una tirania insoportable! Vete al infierno y déjame.
- CLA. Es imposible. Me has llamado, aqui me tienes. Ya no te puedes separar de mi, ni hacer mas que lo que yo quiera.
- LUC. Si? Ya veremos.
- CLA. Soy tu demonio familiar.
- LUC. La familiaridad engendra el desprecio.
- CLA. Estás bajo mi poder.
- LUC. Aparta, espíritu precito... Vete. (calmándose.) Pero no; vamos á buenas... dónde tienes tu cuarto? Vete á dormir.
- CLA. (señalando á la izquierda.) Ahi estoy... cerca de ti... en cuanto algo te se ocurra, no tienes mas que llamarme.
- LUC. (con besa.) Para recibir tus órdenes, eh?... bien está... vete á dormir, yo voy á hacer otro tanto.

CLA. Obedezco por ahora; pero cuidado!.. que no te pierdo de vista, aunque me separo de ti. (ap.) Quiere engañarme: es preciso estar alerta.

LUC. (ap.) Una vez encerrado, veremos si es duende ó no. (Clara entra en el cuarto de la izquierda.)

## ESCENA VI.

DON LUCAS.

Muy bien... ante todo echemos la llave... (lo hace.) Ya está... se la daré luego á la posadera... Ahora veremos si voy á Madrid, y si me caso antes que salgas de tu encierro. (mirando por la ventana.) Las mulas ya estan puestas en el coche... este está pagado y en dos jornadas... (llamando hacia el cuarto de la derecha.) Eh! señor pedagogo... Protasio.

## ESCENA VII.

DON LUCAS, PROTASIO.

PRO. (dentro.) Qué hay? Estoy durmiendo la siesta.

LUC. Vamos; arriba pronto.

PRO. (aparece con calza y jubon, con la sotana y el sombrero debajo del brazo.) Acababa de cerrar los ojos.

LUC. Vamos pronto.

PRO. Tan pronto... sin hacer la digestion... mirad que es muy malo... malo atque pravoque.

LUC. Qué importa! No sabes que ese maldito duende quiere impedir mi matrimonio?

PRO. Quiere impedir vuestro matrimonio? Es decir, que se opone á que me pagueis mis doscientos ducados?. Belitre!

LUC. Le tengo encerrado, y mientras tanto nos vamos á escapar. Ea, pronto... coge esas baliijas. (se las pone debajo del brazo con la sotana, y se pone el sombrero.) Ah! el fieltro... la espada negra... (escuchando.) Eh? qué ruido es ese? (se oye echar la llave de la puerta del foro.) Parece que nos cierran.

CLA. (dentro por el foro.) Dormid bien, señor don Lucas... yo me voy á Madrid en vuestro coche.

LUC. Es duende, no hay duda!.. (sacudiendo la puerta del foro.) Está echada la llave!

PRO. (sacudiendo la de la derecha.) En esta tambien.

LUC. Estamos presos. (gritando.) Patron!

PRO. (al oír marchar el coche.) Miserere!.. nos deja á pie!

LUC. (gritando desde la ventana.) Eh! Cochero!..

PRO. Para! para!

LUC. (abrazando á Protasio con amargura.) Protasio!

PRO. (dejando caer todos los efectos y abrazándole.) Don Lucas! Consumatum est.

LUC. Saltemos por la ventana.

PRO. No: que está muy pendiente esa escalera.

LUC. (gritando.) No hay quien nos socorra!

## ESCENA VIII.

Dichos, la POSADERA, y cuatro mozos que se quedan formados á la puerta armados con garrotes.

Pos. Pediais la cuenta, caballeros?

LUC. (dándole el bolsillo.) Bien, tomad y cobraos. Dejadnos marchar... ese coche...

PRO. Era nuestro... nos le han escamotado.

LUC. Corramos, Protasio.

Pos. Eh! poco á poco. (á los mozos.) No los dejeis salir... (á don Lucas.) Estas monedas son falsas... teneis que pagarme la comida y el cuarto... (tirando el bolsillo.) Esto nada vale.

LUC. (petrificado.) Falsas!

PRO. Quién habia de decir que en el infierno habian de hacer moneda falsa!

LUC. Con que es decir?..

Pos. Que no salis de aqui hasta saldar nuestra cuenta.

LUC. Misericordia!

PRO. Vamos á estar toda la eternidad.

Pos. (ap.) No se quejará doña Clara. (Protasio y don Lucas se abrazan con el mayor desconsuelo; la Posadera habla con los mozos del fondo dándoles á entender que no los dejen salir.)

## FIN DEL ACTO PRIMERO.

## ACTO SEGUNDO.

Un jardin en casa de don Pedro Montoya. A la derecha un cenador; y en primer término una puerta de escape que dá á la calle: á la izquierda la casa con puerta de entrada sobre unos cuantos escalones. En el foro arboles y fuente.

## ESCENA PRIMERA.

DOÑA INES, despues DON JUAN con traje de jardinero

INES. (saliendo de la casa.) Gracias á Dios que me veo libre de la maldita dueña!.. Me temo que al fin vá á descubrir mi secreto... Es preciso tomar una determinacion pronta y decisiva antes de que llegue mi futuro.

JUAN. (apareciendo entre los arboles.) Estais sola?

INES. Ah!... me habeis asustado... discrecion, por Dios.

JUAN. Qué importa que nos vean hablar?.. No soy vuestro jardinero?

INES. Si: pero continuamente estoy temiendo que lleguen á descubrir vuestro disfraz.

JUAN. El amor nos presta su ayuda. Quince dias hace que estoy en vuestra casa, y nadie ha concebido aun la menor sospecha. Quién ha de figurarse que bajo este traje campesino se oculta don Juan de Herrera, tu amante esclavo?

INES. Si llegan á descubrirlo...

JUAN. No temas: ademas, tarde ó temprano tenemos que revelar á tu padre nuestra passion...

INES. Eso es lo que me inquieta. Si mi mano estuviera libre, si ya no hubiera dispuesto de ella sin contar con mi corazon, me echaria á sus pies, y le confesaria que tú eres su dueño. Qué vamos á hacer cuando llegue ese prometido esposo á quien aborrezco sin conocerle?

JUAN. Quién sabe?.. Tal vez no llegue nunca, y si viene, mi espada le hará dirigir sus miras á otra parte, porque esta plaza ya está tomada.

INES. Ya no debe tardar.

JUAN. No pases cuidado: tiempo nos queda para

frustrar los planes de los que se oponen á nuestra felicidad. Aun suponiendo que llegue hoy mismo ese maldito montañés que te destinan, la boda no podrá efectuarse. Tú misma me has dicho que esperas á tu tia, que ha de venir de Flandes.

INES. Ya hemos tenido noticia hace tiempo de que se ha puesto en camino. Si se retarda mucho, ¿quién sabe si mi padre precipitará nuestra boda?

JUAN. En ese caso yo estoy aquí para estorbarlo. Tú has de ser mia, aunque el mismo infierno se empeñe en lo contrario.

INES. Oh! si; tuya ó de nadie.

PEDRO. (dentro.) Inés!

INES. (con zozobra.) Mi padre!... que no nos vea por Dios! (don Juan desaparece por el fondo entre los árboles, don Pedro sale de la casa.)

### ESCENA II.

Doña INES, DON PEDRO.

PED. (saliendo alborozado.) Inés! querida Inés!... albricias!

INES. Qué hay, padre mio?

PED. No me deja hablar la alegría... tu prometido...

INES. Ha escrito?... está todavia muy lejos?

PED. No, hija mia; muy cerca... acabo de verle entrar en la calle montado en un fogoso alazan... digo: presumo que será él, porque le he visto pararse á la esquina, preguntar no sé qué cosa, sin duda las señas de nuestra casa, y á una indicacion que le han hecho, se dirige ya aqui.

INES. (infeliz de mí!)

PED. Qué es eso?... No te alegras?... Vamos, ya comprendo; la conmocion, la... quizá te pones tan triste porque no está aqui mi hermana, y no se puede efectuar la boda tan pronto como tú quisieras... no debe tardar... pobre hermana! Cuánto deseo abrazarla!... Cuarenta años hace que no nos hemos visto... pero este novio tarda demasiado... si no seria él?

INES. (Ojalá!) (ruido dentro.)

PED. (alborozado.) Escuchas?... No me he engañado... querido yerno... (dirigiéndose á la casa.)

### ESCENA III.

Dichos, DON JUAN, por el fondo.

JUAN. Señor!... señor!... oh! perdonadme, doña Inés...

PED. Dónde está ese dichoso mortal?... Vienes á decirme que ha llegado?

JUAN. Ahí han venido dos mastuerzos preguntando por su merced... Yo les he dicho que no habia nadie en casa, porque no tienen muy buenas trazas... se han desmontado de dos rucios á cual mas entecos.

PED. Animal! tú tienes telarañas en los ojos.

LUC. (dentro.) Pues bien, aunque no esté... esta es mi casa... Soy don Lucas Cuadradillos.

PED. El es... dejadle entrar...

JUAN. (bajo á doña Inés.) Va me lo temia.

INES. (id.) Estamos perdidos.

PED. (dirigiéndose al fondo.) Por aqui, querido yerno, por aqui.

### ESCENA IV.

Dichos, PROTASIO, DON LUCAS.

PRO. (en el foro.) A mi me toca hacer la presentacion.

LUC. Pocas palabras y al grano.

PRO. Venerable señor don Pedro, aqui teneis en vuestra presencia...

PED. (abrazándole.) Querido yerno!..

PRO. (retrocediendo.) Este hombre está loco.

PED. (queriendo abrazarle otra vez.) Os he conocido al momento.

PRO. Pues teneis buen ojo!.. Si tanto deseo teneis de abrazarle... (señalando á don Lucas.) Ecce homo.

LUC. Yo soy, papá mio, el futuro de vuestro hermoso engendro.

PED. (mirándole.) Acabáramos... (abrazándole.) Al momento os hubiera conocido si os hubiese visto el primero. (á doña Inés y don Juan.) Es mucho mejor que el otro.

INES. (Allá se van.)

LUC. Y no podremos ver un cacho de la novia?

PED. Cómo no?... (cogiendo sin mirar á don Juan, y presentándosele.) Aqui la teneis.

LUC. Señor don Pedro!.. en dónde estamos?... me quereis casar con un barbudo?

PED. Ah! perdonadme!.. la conmocion, la alegría, ven aqui, Inés... saluda á tu prometido... (á don Juan.) Tú vete de aqui, zopenco.

LUC. Es un pedazo de cielo... Digo, papá... os vendria mal darnos algo de merendar?... Porque el camino y el deseo de llegar pronto...

PED. (á don Juan.) Juan!.. di que preparen la cena y pongan dos cubiertos y un plato mas.

PRO. Mejor seria dos platos mas y un cubierto.

JUAN. Bien está. (bajo, jurándose á don Lucas.) Ah! infame! Pretendes robarme mi amor?... allá veremos. (entra en la casa.)

### ESCENA V.

Dichos, menos DON JUAN.

PED. (hablando con doña Inés.) Es muy buen mozo.

LUC. (á Protasio.) Protasio de mi vida; es una rosa la novia... dime... no ves por ahí algo que se parezca á mi demonio familiar?

PRO. Nada.

LUC. Magnifico! ha perdido la pista... gracias á Dios que me veo libre...

PED. (volviendo á abrazarle.) El bueno de Lucas... y cómo queda tu padre, mi buen amigo?

LUC. Pche! así, así... (bajo.) Decidme, señor suegro, es muda mi presunta..?

PED. No estrañes que calle... la alegría la tiene conmovida...

LUC. Amable Inesita...

INES. Caballero... (Qué suplicio!)

LUC. (á Protasio.) Habla muy bien.

PED. (frotándose las manos.) Ja! ja! así me gusta... (Ya se adoran!)

PRO. (á doña Inés despues de toser y con énfasis.)

Tierno y tímido pichon de la cria de los Montoyas... en mi calidad de preceptor del ilustre bástago de los Cuadradillos, siento una comezon vivisima de dirigiros un discurso encomiomástico...

LUC. No le hagais caso... (á don Pedro y doña

**Inés.** Es mi pedagogo... una especie de perro que me sigue á todas partes.

**PRO.** Le he formado á mi imágen... es mi discípulo favorito...

**LUC.** Basta, Protasio... *suficit.* Reserva tu discurso encomiomástico para el momento de la ceremonia nupcial.

**PED.** Tiene razon mi yerno.

**PRO.** Se enfriará un poco; pero...

**LUC.** (*mirando á doña Inés.*) Yo insisto en que la boda se efectue cuanto antes... hoy mismo si es posible. (Temo que aquel demonio no venga á desbaratarlo.)

**PED.** La cosa es bien facil... ya han corrido las amonestaciones... todo está dispuesto... hasta el contrato matrimonial está estendido...

**INES.** Si; pero olvidais lo mas esencial, padre mio.

**PED.** Cómo?

**INES.** A mi tia, que ha de ser la madrina y aun no ha llegado. Sin ella no puede hacerse nada; ya sabeis...

**PED.** Cierto. (*á don Lucas.*) Es mi hermana mayor, á quien no he visto hace cuarenta años... Estaba casada en Flandes, y como ha quedado viuda, la he decidido á venir á Madrid para que viva con nosotros... no tiene hijos, está sola, y nuestra compañía la servirá de consuelo... ademas, va á dejarme por heredero...

**LUC.** Oh! entonces es muy justo que venga.

**INES.** (No lo permita Dios.)

#### ESCENA VI.

*Dichos, DON JUAN.*

**JUAN.** (*saliendo de la casa.*) Señor! señor!...

**PED.** Qué es eso? Está ya la cena?

**JUAN.** Doña Irene Fanferlock acaba de llegar.

**INES.** (Ah!)

**PED.** Mi querida hermana!

**LUC.** El cielo nos la envia... y protege nuestros amores.

**JUAN.** (*bajo á doña Inés.*) Todo conspira contra nosotros.

**PED.** Irene mia... (*dirigiéndose á la casa.*)

**JUAN.** Aqui llega.

#### ESCENA VII.

*Dichos, DOÑA CLARA, vestida de dueña enlutada con anteojos y trage ridiculo: la siguen otras dos dueñas y un escudero, que se quedan parados delante de la puerta)*

**PED.** Hoy es dia de albricias... (*abrazándola.*) Querida hermana!

**CLA.** (*hablando toda la escena con voz de vieja.*) Hermano mio!

**LUC.** (Se ha escapado de un tapiz.)

**PED.** Despues de cuarenta años de ausencia!... parece que no ha pasado dia por ti... al momento te hubiera conocido.

**LUC.** (*bajo á Protasio.*) Mi suegro reconoce á todo el mundo.

**PRO.** (*id.*) Es un suegro muy monótono!

**CLA.** Es esta mi adorada sobrina? Qué guapa es, Dios la bendiga. Y tienes muchos deseos de casarte, querida mia?

**PED.** Oh! muchísimos!

**LUC.** Muchísimos.

**CLA.** Pues no lo das á entender con tu semblan-

te... pobre inocentilla! no sabes tú el salto mortal que vas á dar; si lo supieras...

**PED.** Hermana, por Dios!... no desvanezcas sus ilusiones.

**LUC.** No desvanezcáis sus ilusiones, señora.... Flanflinon... (*bajo á Protasio.*) Es una horrible vieja.

**PRO.** Horribilísima!

**PED.** (*á don Juan.*) Juan... haz que pongan el equipage de mi hermana en la cámara de los tapices... y que pongan otro cubierto.

**PRO.** Y tres platos mas.

**JUAN.** Muy bien, señor. (*bajo á doña Inés.*) Aqui dentro de un rato... tengo que hablarte... solo hay un medio de salvarnos. (*vase.*)

#### ESCENA VIII.

*Dichos, menos DON JUAN.*

**PED.** (*á Clara.*) Qué tal ha sido el viage?

**CLA.** Ay! muy malo... tantos dias! tantas noches! y luego como padezco este picaro dolor de riñones... y estan tan malos los caminos... pues y los bandoleros que nos han detenido á la salida de Burgos y nos han desvalijado todo el equipage... pobre Inés! te han robado el magnífico collar de pedreria que tenia destinado para el dia de la boda.

**LUC.** Digo si es lástima! Yo tambien he sufrido mis contrariedades... Un maligno espiritu nos detuvo en Olmedo, llevándose nuestro coche, y si no fuera por la piedad de la posadera que se compadeció de nosotros al cabo de dos dias, todavia estamos allá. (*Clara se acerca á él y le mira cara á cara.*) Si vuelve á presentarse aquel diablillo... (*aterrado.*) Oh! es posible... (*bajo á Protasio.*) Protasio!

**PRO.** Eh?

**LUC.** Esa cara...

**PRO.** Y bien?

**LUC.** Mi demonio familiar transformado en dueña.

**PRO.** Pronto ha envejecido.

**CLA.** (*á don Pedro.*) Quién es ese caballero?

**PED.** Mi yerno presunto.

**LUC.** (*desconcertado.*) Señora... Flinflon... soy el yerno presunto... (Nada... es el mismo, no hay duda.)

**CLA.** (*mirándole detenidamente.*) Muy buen mozo... tiene en su fisonomia un no sé qué de grandioso...

**LUC.** (*afectando modestia.*) Oh!... señora... me confundis...

**PED.** Es una familia ilustre de la montaña, y muy rica ademas... Es de los Cuadrillos de Santander.

**CLA.** Oh! ya lo creo!.. muy ilustre... Mucho me place esta boda... deja, deja que le observe bien... (*acercándose á don Lucas.*) Ay Dios mio!..

**TODOS.** Eh! qué la ha dado?

**CLA.** (*cayendo en los brazos de don Pedro.*) Sostenme, hermano mio... el corazon se me parte...

**PED.** Cielos!

**INES.** Señora!

**PRO.** (*con seriedad.*) Habrá comido setas.

**LUC.** Quiza la apriete el guarda-infante... aflojarla...

**CLA.** (*levantándose.*) No os acerqueis, caballero...

no me toqueis... (sollozando.) Oh! esto es horrible! es una infamia!

LUC. Si estará loca!

CLA. Conque este es el que dice que se llama Cuadradillos? El que se hace pasar por tal?

PED. Quién lo duda?

CLA. El que viene á casarse con mi sobrina?

PED. Ciertamente.

CLA. Eso es imposible... porque Cuadradillos ha muerto.

PED. Ha muerto?

LUC. Yo me he muerto?

INES. (Qué dicha!)

PRO. (asustado.) Habré educado á un difunto?

LUC. Señora!.. habeis perdido el juicio...

CLA. Lo que digo es la pura verdad, y para probarla, no hay mas que leer esta partida de difunto que está en toda regla. (se le dá á don Pedro.)

PED. (después de haberla leído, á don Lucas.) Pedro hombre!.. teneis valor de venir á casaros después de difunto?

PRO. (después de haber leído el papel que ha cogido á don Pedro.) Nada hay mas cierto.

LUC. Bestia de mi!.. es la partida que envié...

CLA. Lo veis?.. Conviene en ello.

PED. Yo lo que aquí veo es, que ese ente difunto ó vivo es un impostor que ha querido introducirse en mi familia.

CLA. Eso será lo mas cierto.

PED. Salid al momento de mi casa.

LUC. Señores!.. fuera bromas.... yo soy el verdadero Cuadradillos.

PED. El difunto!

LUC. El vivo como el azogue... Yo no he sido el que ha muerto... fue un hermano mio... yo sé que hay una conjuración para estorbar mi matrimonio: pero aunque entren en ella todos los demonios del infierno, mi inocencia sabrá vencerlos. El muerto se llamaba Tomás... yo me llamo Lucas... véase la partida...

PED. (leyendo el papel.) Tiene razon.

LUC. Y puedo además probaros, suegro incrédulo, que soy el unico y universal heredero de la casa de los Cuadradillos.

PED. (bajo á Clara.) Unico heredero!.. no le amostacemos.

LUC. Doy mil gracias á esta buena anciana, porque me ha traído el único papel que me hacia falta, para probar lo que acabo de decir.

CLA. (Que haya cometido yo esa torpeza!) (alto.) No hay que creerle.

PED. Si puede probarlo...

LUC. Al momento... mi balija está en vuestra casa, y en la balija mis papeles... seguidme..... la verdad va á aparecer mas radiante que el sol, suegro incrédulo. (entran todos en la casa menos doña Inés.)

## ESCENA IX.

DOÑA INÉS.

(va á seguirlos y se detiene.) No tengo fuerzas para seguirlos... no sé qué presentimiento fatal atormenta mi corazón... Tuve un rayo de esperanza con la venida de mi tia, que no parece muy dispuesta á esta boda: pero su luz pasó bien pronto... Ese maldito hombre dá tantos seguridades de la identidad de su per-

sona... (acercándose á la casa.) No se puede oír nada... se han encerrado!..

## ESCENA X.

DOÑA INÉS, DON JUAN, después DON LUCAS.

JUAN. (saliendo de la casa.) Inés! alma mia!.. todo se ha perdido!

INES. Cómo!

JUAN. He estado escuchando todo lo que aquí ha pasado... los he seguido, y por desgracia acabo de oír que todos han quedado convencidos de que no era un impostor... tu casamiento va á acelerarse...

INES. Dios mio!

JUAN. Han acordado firmar el contrato después de cenar.

INES. Con que no hay esperanza?.. (se arroja desconsolada en sus brazos. Don Lucas se presenta en la puerta de la casa.)

LUC. (ap. desde la puerta.) Puesto que ya estan convencidos, mi adorada futura debe desechar el temor de perderme.

INES. El cielo nos abandona.

LUC. (va á bajar y se detiene asombrado.) Qué veo! mi esposa en criminal conversacion con un gánian!.. (bajándose pausadamente, y ocultándose entre los árboles.) Hola! hola! la cosa merece observarse.

INES. Y no habrá medio de escapar de las manos de ese necio montañés á quien aborrezco con toda mi alma?

LUC. (Parece que hablan de mi.)

JUAN. Un medio hay, uno solo, Inés mia; pero es preciso para adoptarle no perder un momento.

LUC. (Cuál será el medio?.. Parece que hay prisa en uno y otro)

INES. Y cuál es?

JUAN. Huir cuanto antes.

INES. Dios mio! un rapto!

LUC. (Va á rechazarlo.)

JUAN. Qué decides?

INES. Para probarte mi cariño y la confianza que tengo en el tuyo, consiento en pedir amparo á tu buena madre.

LUC. (Pues estamos lucidos.)

JUAN. (besándola la mano.) Querida mia!.. no esperaba yo menos de ese corazón. Estarás aquí dentro de media hora?

INES. No sé cómo hacer para evitar que noten mi falta.

JUAN. Finges un desmayo repentino... te haces llevar á tu cámara... prohibes á todos la entrada; y cuando estés segura de que nadie está por allá, vuelves á bajar aquí, donde te esperaré en esa puerta con un coche.

INES. Y la llave?

JUAN. No soy el jardinero?

LUC. (Bonitas flores me planta!)

INES. No temas; todo lo haré como me mandas; aquí acudiré....

LUC. (Y yo tambien.)

JUAN. Cuando oigas tres palmadas. (doña Inés entra en la casa, don Juan se va por la puertecita de la derecha.)

PRO. Mucho antes.

PED. Hombre, cómo es eso?

PRO. Iba á comer todos los dias á casa de su padre cuando estaba esperando ese ilustre vástago de su ilustrísimo tronco.

PED. Y... vamos... francamente, qué defectos tiene?

PRO. Yo os diré... defectos... pchel.. Escuchad, señor don Pedro, no creais que por la miserable cantidad de doscientos ducados que me debe, voy yo... oh! no... á me procul... pero defectos, tiene muchos.

PED. Qué me decis? Será jugador, amigo de mugeres... aficionado al vino.

PRO. Todo le gusta un poco... pero os juro con verdad que desde que está bajo mi férula, se ha corregido enteramente... es todo lo que se llama un *vir probus*.

PED. No entiendo lo que es: pero una vez que lo decis, debe ser cosa buena.

PRO. Le he formado á mi imágen; señor don Pedro, podeis tomarle con toda confianza.

PED. Me habeis quitado un gran peso del corazón: estoy loco de alegría... Voy á ver si ha venido el escribano para firmar al momento el contrato... no venis?

PRO. Si no lo tomáis á mal... mejor quiero acostarme.

PED. Teneis razon... estareis cansado.

PRO. Muy cansado, señor don Pedro... Siento siempre una flojedad en las piernas despues de cenar...

PED. Oh! es muy justo que descanséis... (llamando.) Ola! Margarita!

#### ESCENA II.

Dichos, CLARA, vestida de aldeana, con una palmatoria y una almohada.

CLA. Llamábais, señor?

PED. Calla! qué muchacha es esta?... de dónde sales tú?

CLA. (con modales lugareños.) Ja! ja!.. no se acuerda de mi el señor amo?

PED. Si en mi vida te he visto.

PRO. (adormilándose.) Qué nectar!

CLA. Soy la sobrina de Margarita... pues si he llegado esta tarde... por cierto y en verdad, que hacia poco tiempo que habia venido ese espantajo que va á ser vuestro yerno... ja! ja!.. mi tia como está viejecilla, me ha hecho venir para ayudarla.

PED. Ahora recuerdo que Margarita me ha hablado de una sobrina... pero vamos, esto no hace ahora al caso. Enseña al señor su cuarto... tú conoces la casa?

CLA. Como los rincones de mi arquilla. (Gracias á don Juan que me la ha explicado.)

PED. Dale todo le que pida.

PRO. (mirando á Clara.) Todo lo que pida... ji! ji!

PED. Yo os dejo, señor Protasio; voy á hacer compañía á mis enamorados; porque mientras no esté firmado el contrato...

CLA. (ap. desde el fondo.) El contrato!.. ya cuidarán de evitarlo.

PED. Buenas noches, señor preceptor.

PRO. Hasta mañana... *usque ad solém*. (Clara se ha ido por la puertecita de la alcoba. Despues que se va don Pedro, sale por la puerta del foro, arregla la cama y echa las cortinas enteramente.)

#### ESCENA III.

PROTASIO, CLARA.

PRO. Yo no sé si es el vinillo que se me ha subido *in capite*: pero... juraria que habia visto la cara de esta muchacha... (mirando al rededor.) San Protasio bendito!.. ahora caigo... si será mi demonio familiar?... mi discipulo dice que cada cual tiene el suyo. (frotándose las manos.) Ja! ja!.. si es este el mio... no me disgusta la especie.

CLA. (en la puerta del foro.) Saquemos de aqui á este cuero... es preciso que quede yo dueña del terreno. (alto.) Vuestro cuarto está listo, maestro?

PRO. Está listo, eh? bien: conque... ah! que no se olvide la botella... (se va tambaleando.) Qué mal enlosado está este suelo. (se va por la puerta del foro)

CLA. (despues de un momento de pausa.) No hemos salido mal, gracias al vino que lleva. Va á dormir como un poste... (acercándose al proscenio.) El otro pérfido va á caer en mis manos. (dirigiéndose á la puerta de la derecha.) Aqui voy á situar mis baterias... (mira hácia dentro.) Muy bien!.. aun está el equipage que traia la flamenca.

PRO. (dentro.) Ay! ay... se me ha caido la luz y estoy á oscuras... no encuentro la cama.

CLA. (dirigiéndose á la puerta del foro.) Hácia la derecha, y callad. Buenas noches. Ahora... (escuchando.) parece que oigo ruido... si, aqui vienen.

PED. (dentro.) Voy á dejaros en vuestra cámara

LUC. (id.) Tanto favor...

CLA. El es... preparémonos al ataque... ya sabrá lo que es luchar con una muger. (vase precipitadamente por la puerta de la derecha.)

#### ESCENA IV.

DON PEDRO, DON LUCAS. (La bugia que hay sobre la mesa ilumina solamente la escena.)

PED. Ahi cerca duerme vuestro preceptor, y segun parece ya lo hace á las mil maravillas.

LUC. Es lo que mejor me ha enseñado.

PED. Con que vamos, yerno mio, descansad un poco, que con estas y las otras son ya las cuatro de la madrugada... á las siete nos esperan en la iglesia... apenas tenemos tiempo para coger el sueño.

LUC. Oh! yo duermo con mucha velocidad... ó por mejor decir, no pegaré los ojos. El amor me va á hacer cosquillas... El recuerdo de vuestra hermosa primogenitura...

PED. Habeis estado en dulce plática con ella, eh? Y qué tal? qué tal?

LUC. Oh! estoy lleno de admiracion, de conmocion y de estupefaccion.

PED. Qué os ha dicho? Vamos.

LUC. Nada. Pero ha callado con una gracia...

PED. Para alhagar vuestros dulces recuerdos, he hecho colocar aqui el retrato de Inés. (señalándolo.)

LUC. Ah! Don Pedro! cuanto os agradezco esta fineza... Ese retrato voy á colocarlo sobre mi corazon.

PED. Hombre! para eso es un poco grande.

LUC. Lo haré cuatro dobleces... ó lo llevaré en

vez de almilla.

PED. (ap.) Oh! está perdidamente enamorado.  
(alto.) Pero ahora que me acuerdo, se me olvidaba la cosa mas esencial.

LUC. El qué?

PED. Que no habeis firmado el contrato: ahora poco cuando todos lo hemos hecho y vos tambien ibais á hacerlo, os llamaron con premura...

CLA. (entreabriendo la puerta de la derecha.) Don Juan se ha portado.

LUC. Pues teneis razon... sali apresuradamente, (ap.) porque crei que era mi demonio... (alto.) No era nadie... estuve recorriendo salas y mas salas, buscando al que me buscaba, y cuando volvi á donde estabais, el notario se habia marchado.

PED. (sacando el contrato y poniéndolo sobre la mesa.) Yo he notado la falta de vuestra firma, y aqui os lo he traído para que lleneis esta formalidad indispensable. (vuelve á donde está don Lucas.)

LUC. Mañana al levantarme lo haré.

PED. Mañana! Estais en vos? Con tantas cosas como hay que hacer no sabremos donde tenemos la cabeza... Además, van á venir á buscarlo muy temprano. (mientras hablan esto, sale Clara sigilosamente, coge el contrato, pone otro papel y se entra en el cuarto.)

LUC. Si os empeñais... sea... siempre es un paso mas que me acerca á Inésita.

PED. Ya habeis oído la lectura.

LUC. Sí... ahora no estaria para una segunda... se me cierran los ojos, y apenas veo para hacer el gurrapato de la firma... (lo hace.) Ya está.

PED. (doblando el papel y guardándosele.) Muy bien. Ahora si que ya puedo llamaros mi hijo. Ea! buenas noches.

LUC. Muy buenas, papá!

PED. (al ir á cerrar la puerta.) Calla! no se puede echar la cerradura por dentro.

LUC. Pues cerradme por fuera... mejor.

PED. Sois somnábulo?

LUC. No... pero temo las visitas... (afectando pudor.) indiscretas.

PED. (ap.) Es un angel! (vase echando la llave á la puerta.)

#### ESCENA V.

DON LUCAS.

Asi me gusta... ahora veremos por donde entra el diablillo... Como no lo haga por el agujero de la llave... pero ca! está en camino con el otro... ja! ja! buena jugada ha sido... (quitándose la ropa y quedando en calzas y jubon.) Debe estar dado á los diablos sus hermanos... Gracias á Dios que me veo libre. (se pone un gorro, coge la luz y se mira al espejo.) Qué presencia la mia!... (toma diferentes actitudes.) Siempre bizarro!... Cuando yo me presente á mi esposa en esta postura delicada... ah! no podrá menos de exclamar...

CLA. (asomando la cabeza por el retrato de doña Inés.) Mónstruo!

LUC. Eh? quién me llama?... (Ah! es el papá suegro... quiere divertirse... (gritando.) Papá... dejad dormir á Luquitas... no andemos en jue-

gos... ya nada se oye... Pues señor, durmamos hasta...

CLA. Asta.

LUC. Este eco es de mal aguero... si habrá alguien aqui?... Yo no digo que tengo miedo; pero tampoco valor. (coge temblando la luz y va mirando debajo de los muebles y la cama.) Nada... (mirando al retrato.) Antes de acostarme recreemonos en la hechicera imágen de mi esposa... Prenda mia! supongo que no serás tú quien me pronostica cosas tan duras: seria...

CLA. Infame!

LUC. (temblando con la luz en la mano.) Dios mio! habla el retrato... pero cómo puede?... (se sube á una silla para ver de cerca el retrato y al estar cerca la luz, Clara la apaga y desaparece.) Uil!.. (cayendo despavorido.) Es él ó ella... ya no puedo escapar... y ese gahnápiro de suegro que me ha encerrado!.. Papá! papá!

#### ESCENA VI.

DON LUCAS, CLARA, con vestido blanco y adornos graciosos.

CLA. Ya lo ves... no puedes huir de mi.

LUC. (para sí.) Cuando ya iba á atrapar el dote... cuando ya llegaba al puerto!

CLA. Has naufragado.

LUC. Señor, ó señora... porque en resumidas cuentas yo no sé lo que sois... Ente anfibio que me persigues... yo te mando que respetes la alcoba de un joven... pudoroso.

CLA. Tu cuarto es tambien el mio, porque somos uno solo.

LUC. Ea! dejame en paz... pasa adelante... aqui no hay nadie... Don Lucas no está.

CLA. Que me vaya, me dices? Puedo yo separarme de ti?... Adonde vas, voy yo... Eres la piedra iman que atrae al yerro.

LUC. No: soy un roble que no se deja tumbar.

CLA. Entonces, soy la yedra que se enlaza á ti.

LUC. Eso es, para ahogarme... (retrocediendo) No te acerques, Culebron.

CLA. No soy quien piensas.

LUC. Cómo?

CLA. Si me escuchas una palabra...

LUC. Pues bien... desde lejos... habla y vete pronto.

CLA. Ya te he dicho que al tomar las facciones de una infeliz á quien quisiste, solo queria ganar tu confianza, y traerte á la memoria un recuerdo agradable... pero yo no sé qué cambio se ha efectuado en mí: al saber tu próximo enlace con otra, mi dolor y mis celos me han hecho conocer que tu demonio familiar era...

LUC. Femenino?... A otro perro con ese hueso.

CLA. Pues qué, ¿al mirarme no has encontrado una perfecta semejanza con la infeliz Clara? Mi voz, no te recuerda la suya? Y mis ojos, no te dicen como te decian los suyos en otro tiempo: á dónde vas á buscar la dicha cuando la tienes tan cerca? (le coge la mano.)

LUC. (tiritando.) Brre!.. qué brincos me da el corazon!.. tiritito, y vive Dios que no es de frio!

CLA. En otro tiempo era para ti la única hermosura de este mundo, y la jurabas á cada instante una felicidad eterna.

## ESCENA XI.

DON LUCAS, despues PROTASIO.

LUC. (*saliendo*) Uf! se ha visto cosa como ella? Escamotarme la novia en mis barbas!.. Digo, y el dote!.. poco á poco, doña Inés... no se dirá nunca que un hidalgo de la montaña ha dejado de velar por su honor... tengo espada y... no, mejor es estorbarlo con maña... puede pegarme un chirlo ese mastuerzo y... Corramos á prevenir al papá suegro... (*da un paso y se detiene.*) Lucas, detente... si abandono el observatorio pueden volar las palomas .. (*sacando una carta y escribiendo.*) Mejor es escribir dos lineas á don Pedro.

PRO. (*apareciendo en la puerta de la casa.*) Caro discipulo, la cena está en la mesa... ya sabeis que *sine Cerere et Bacho friget Venus*... de mi sé decir, que el olor de los manjares ha despertado mi apetito... voy á cenar como un lobo.

LUC. (*doblando el papel.*) Yo tambien; pero antes vas á hacerme un recado.

PRO. Despues de los postres.

LUC. Antes de la sopa.

PRO. Pero...

LUC. Desdichado!.. no estamos ahora para perder tiempo... estoy metido en una caldera de agua hirviendo... estamos amenazados, yo de perder la novia, y tú los doscientos ducados que te debo.

PRO. Qué hay que hacer?

LUC. Llevar este billete á mi suegro, sin que nadie se aperciba de ello.

PRO. *Cum sigillo eh?*

LUC. *Utique domine.*

PRO. Voy volando... *celeriter.* (*entra en la casa.*)

LUC. (*solo.*) Yo aqui me planto como una estaca. Digan lo que quieran, no hay quien me quite de la cabeza, que todas estas contrariedades las suscita mi demonio familiar... Oh! no hay duda... ha venido aqui transformándose en ese vestigio de tia; pero á bien que le he confundido y he desbaratado sus planes... ahora solo me resta hacer lo mismo con los de ese par de tortolillas... si me lo impedirá tambien ese maldito demonio que me persigue... A cada instante estoy temiendo ver sus ojos de fuego fijos en mi... Vamos tengo miedo... (*viendo la cabeza de Clara entre unos arbustos.*) Ay! no lo dige!..

## ESCENA XII.

DON LUCAS, CLARA.

LUC. Otra batalla tenemos.

CLA. (*acercándose sin manto ni anteojos.*) Y no será la última si no te arrepientes.

LUC. De qué?

CLA. De haber desobedecido mis órdenes... de haber querido escapar de mi lado, cuando... (*con ternura.*) ya lo sabes... somos inseparables.

LUC. Conque es decir que te has de empapar en mi como una mancha de aceite?

CLA. Mas todavia.

LUC. Y por qué motivo me he de ver condenado á una persecucion tan... herodiana?

CLA. (*con mayor ternura.*) Y me lo preguntás, in-

grato?... porque te amo.

LUC. (*retrocediendo.*) Señor Culebron... ese amor es criminal y yo no puedo tolerar...

CLA. Si; te amo como te amaba la infeliz Clara, á quien has abandonado... al tomar sus facciones, se há encendido en mi corazon la llama que devoraba al suyo.

LUC. Pues si quieres abrasarte mas, vuélvete al infierno, y di á tu amigo Belcebú que te ponga en unas parrillas.

CLA. Corazon de bronce!

LUC. (*con gravedad afectada.*) Tú estás á mi servicio por un mandato superior... por consiguiente no olvides quién soy, lo que soy, y lo que eres...

CLA. Ah! no me das una palabra de consuelo cuando me ves á tus plantas?

LUC. Vamos... señor diablillo... no andemos en juegos... yo no estoy acostumbrado á...

CLA. ( *fingiendo la mayor desesperacion.*) Bárbaro! quieres matarme? Pues bien.. (*saca un puñal, va herirse y don Lucas la detiene.*)

LUC. Eh! cepos quedos... no hagamos sandeces.

CLA. No, no podrás evitarlo... Si no obedeces á la última cosa que te pido, me mato y en breves momentos encontrarán un cadáver á tus plantas.

LUC. Si será aragonés este demonio?

CLA. Juras obedecerme?

LUC. Bien, lo juro. (*Salgamos del apuro.*)

CLA. Escucha. Yo solo quiero tu bien. Te habia dicho que tu futura doña Inés era una casquivana... no has querido creerme... pues bien, ahora te digo que tiene un amante.

LUC. (*Pues es nueva la noticia.*)

CLA. Tiene un amante á quien ama.

LUC. Como si las mugeres tuvieran amantes sin amarlos.

CLA. Suele suceder. En fin, si te casas con ella... (*va oscureciendo.*)

LUC. (*bajando la voz.*) Todo lo he previsto... porque tengo el hilo...

CLA. Qué hilo?

LUC. El de la madeja. (*Si pudiera matar de un tiro dos pájaros... (alto.)* Por esto me he decidido á huir furtivamente de esta Babilonia...

CLA. (*con alegria.*) De veras?

LUC. Furtivamente... me entiendes?... no quiero decir una palabra... no quiero matar de dolor al virtuoso don Pedro.

CLA. Entonces marchemos juntos.

LUC. Eso habia pensado... (*ap.*) Tragó el anzuelo.

CLA. Y dónde iremos?

LUC. A cualquier parte, con tal de no estar aqui.

CLA. Eso es. Por fortuna nuestra ya es de noche...

LUC. He podido sustraer con disimulo la llave de esta puertecita.

CLA. Tomamos despues un coche...

LUC. (*Oh! qué idea! el otro va á traerlo... (alto.)* Ya lo tengo prevenido... dentro de poco estará aqui... tú no salgas hasta que oigas tres palmadas.

CLA. Eso es; para evitar sospechas. Descuidad.

LUC. Pues ya puedes marcharte, no noten...

CLA. Es verdad. (*No se casará con ella.*)

LUC. (Ahora si que puedo decir que sé cinco puntos mas que el diablo. (Clara entra en la casa.)

### ESCENA XIII.

DON LUCAS, despues PROTASIO.

LUC. Ea, Lucas!... ojo alerta y mucho cuidado... la cosa lo merece... Cualquier tropiezo lo echa á perder... (se pega un encontron con Protasio que viene sigilosamente por el foro.) Oh!

PRO. Ah!... sois vos, don Lucas?

LUC. Chit!

PRO. (en voz muy baja.) He hecho el mandado... entregué el billete al papá suegro y sin leerlo se lo ha metido en el bolsillo.

LUC. Qué imbécil!... pero no importa; mañana lo leerá. Ahora vas...

PRO. Otra? Y cuando cenó?

LUC. Silencio, desdichado; quieres cobrar ó no tus doscientos ducados?

PRO. Pues no he de querer?

LUC. Entonces... (se oye el ruido de un coche que para á la derecha.) Calla!... arrodillate y pide al cielo que nos saque con bien de este embrollo.

PRO. Pero y el hambre que tengo?

LUC. Vas á perder los doscientos...

PRO. Necuacuam. (se deja caer de rodillas y se pone en una aptitud suplicante.)

### ESCENA XIV.

Dichos, despues DON JUAN, á poco tiempo CLARA, y luego DOÑA INES.

LUC. (Ya estamos en la pelea.) (suenan tres palmadas á la derecha.) Este es el raptor... ya era tiempo... (da otras tres palmadas.)

JUAN. (abriendo pausadamente la puerta.) Inés ha respondido á la señal.

CLA. (saliendo de la casa con manto.) (Ahi está.)

INES. (saliendo por el foro con manto.) He oido la seña.

LUC. (en medio viendo á Clara á la izquierda.) Me parece que distingo por ahi á mi diablillo... voy á encajárselo al otro.

JUAN. (en voz baja.) Eres tú?

LUC. (fingiendo voz de muger y muy bajo.) Si.

CLA. (bajo.) Sois vos?

LUC. (id.) Silencio!

PRO. Dios mio! es esto un aquelarre!

INES. (bajo en el foro.) Eres tú?

LUC. (bajo.) Chit!

JUAN. (bajo al lado de don Lucas.) El coche está ahi.

LUC. (á Clara.) El coche está aqui, vamos pronto.

CLA. (acercándose á tientas.) Vamos... (coje la mano de don Juan y ap.) Ah! ya no se me escapará.

JUAN. Ya es mia! (se van precipitadamente por la derecha.)

### ESCENA XV.

DON LUCAS, PROTASIO, DOÑA INES, despues DON PEDRO.

LUC. La del humo... (echa el cerrojo á la puerta, y se oye partir el coche.)

INES. (acercándose.) Qué escucho!.. El coche se va.

LUC. (cogiéndola de la mano.) Chit!

PED. (dentro.) O!a! Juan!.. Vicente!.. luces al jardin.

INES. Mi padre! todo se ha perdido. (aparacen don Pedro y dos criados con luces.)

PED. (con una espada desnuda.) Dónde está ese infame raptor?

LUC. En viage con vuestra fingida hermana?

INES. Cielos! yo muero!

PED. Mi hija! (sosteniéndola.)

LUC. Eso no es nada; ya se la pasará... señor suegro, firmemos el contrato y hágase el casamiento cuanto antes.

PED. Pero...

LUC. No es tiempo de esplicaciones... si tardamos en hacer lo que os he dicho, me escurro de vuestras manos como una anguila.

PRO. Si llegaré á cobrar mis doscientos ducados?

INES. (volviendo en sí.) Aleve! engañarme de tal modo!... Don Lucas, vuestra es mi mano.

LUC. Y la mia vuestra. (Sea como quiera, el dote será mio.)

PRO. Gracias á Dios!

PED. Que me emplumen si entiendo una palabra.

### FIN DEL SEGUNDO ACTO.

## ACTO TERCERO.

Una sala. En el foro una alcoba pequeña en ella una cama; á la cabecera de esta hay una puertecita, que comunica con el cuarto cuya puerta principal está á la derecha, en el foro. A la izquierda, en primer término, la puerta de entrada, á la derecha otra que da á un gabinete. Encima de está un retrato de doña Inés.—Mesa con recado de escribir.—Las cortinas que cubren la alcoba estan descorridas enteramente.

### ESCENA PRIMERA.

DON PEDRO, PROTASIO.

PED. (entrando el primero.) Por aqui, señor preceptor... este es el cuarto destinado á mi futuro yerno... (señalando á la puerta que hay en el foro.) Ahi, en ese otro, he mandado acomodar un lecho para vos, porque me ha dicho que deseaba teneros cerca... podeis tambien en caso necesario serviros de una puertecita que da á la cabecera de su cama... ya lo veis.

PRO. Cierto... siempre quiere que duerma á su lado... es meticoloso... los niños tienen eso... Ay! Señor don Pedro! qué vino tan delicioso teneis en vuestra bodega!.. Hacedme la merced de mandar que pongan una botella en mi cuarto, porque algunas veces me despierto con dolor de estómago y...

PED. Bien; pero ahora que estamos solos y nadie nos oye, quiero haceros varias preguntas sobre vuestro educando. Os confieso en primer lugar, que no he entendido una palabra de mil cosas que me ha contado... Esa historia de apariciones... ese demonio que le persigue... hablemos claros, señor Protasio, será cosa que tenga que intervenir el Santo Oficio?

PRO. Ya os dije que es meticoloso... puer meticolosus. Se ha llenado la cabeza de vaciedades.

PED. Y no puede andar en eso alguna mugerzuela? Tengo asi como un presentimiento vago de que ha de haber sido muy enamorado. Vos le conoceis desde que nació?

LUC. (*ap.*) Me voy poniendo malo!  
 CLA. Si tengo su corazón y su semblante, por qué huyes de mí?  
 LUC. La lengua se me pega al paladar... quisiera tragar algo... (*la besa la mano.*) ¡Uí!  
 CLA. Estás temblando.  
 LUC. (*besándola otra vez.*) Me voy sintiendo mejor... pero ay Dios mío!.. soy presa del diablo! Jamás tuvo San Antonio una tentación semejante!.. Pierdo la cabeza... Ángel, demonio, ó muger... yo no sé lo que pasa: yo...  
 PED. (*llamando á la puerta.*) Lucas! yerno mío! arriba, que ya es hora.  
 LUC. Ay! mi padre!.. ya me había olvidado.  
 PED. El coche está á la puerta para llevarnos á la iglesia.  
 LUC. Vete, desaparece de aquí. (*á Clara.*)  
 CLA. Por dónde?  
 LUC. Por una rendija... y sino evapórate.  
 PED. (*dentro.*) Lucas! estais indispuerto? (*se oye entrar la llave en la cerradura.*)  
 LUC. No... (*á Clara.*) Que va á entrar... húndete... que me vas á comprometer...  
 CLA. (*mientras don Lucas se precipita á contener la puerta por donde quiere entrar don Pedro.*) No tengas cuidado. (*se entra en la alcoba.*)  
 LUC. (*apretando la puerta.*) No se puede entrar... estoy como los salvajes. (*don Pedro empuja la puerta, da con ella á don Lucas y entra.*)

## ESCENA VII.

DON LUCAS, DON PEDRO.

PED. Qué es esto, señor yerno?  
 LUC. (*poniéndose las manos en la cara.*) Que me habeis deshecho las narices... me he despertado lleno de sobresalto con vuestros desaforados gritos... (*mirando al rededor y ap.*) Se ha evaporado... sabe hacer su oficio.  
 PED. Pero hombre, todavía estais así?  
 LUC. (*poniéndose la espada y el sombrero.*) Al momento estoy listo.  
 PED. Habeis perdido la cabeza? Qué diablos os estais poniendo?... Qué agitacion! Vamos, quizá habeis dormido mal... Os habrán puesto una mala cama... (*va á dirigirse á la alcoba.*)  
 CLA. (*detrás de las cortinas.*) Cielos!  
 PED. (*deteniéndose.*) Eh?  
 LUC. (*Por ahí se ha escabullido.*)  
 PED. Señor don Lucas, quién ha suspirado por ahí?..  
 LUC. (*desconcertado y queriendo distraerle.*) Mirad el daño que me habeis hecho en las narices.  
 PED. He oído una voz de muger.  
 LUC. La mía.  
 PED. Cómo! mi Inés? No puede ser... aquí hay gato encerrado. He oído clara y distintamente una voz de muger detrás de esas cortinas...  
 LUC. (*deteniéndole.*) Pero suegro de los diablos, cómo ha de haber entrado nadie, si me habeis encerrado?  
 PED. Estaria ya aquí antes. Dejad que me desengañe.  
 LUC. Deteneos, padre cruel. (*bajo.*) Os confieso que está ahí oculta una tímida paloma... una muchacha sin esperiencia, á quien el exceso de su pasión, la ha puesto en una situación volcánica.  
 PED. (Dios mío!.. Ha podido Inés?... (*levantando*

*la voz enfurecido.*) Qué osais decir, hombre aveve? Pretendeis que mi inocente hija?..

## ESCENA VIII.

Dichos, DOÑA INES, DON JOAN, luego PROTASIO.

INES. Me llamabais, padre mío?  
 PED. Ah! gracias á Dios no era ella!.. (*á don Lucas.*) Ya veis confundida vuestra calumnia.  
 LUC. Pero quién ha dicho que fuera vuestra hija?  
 PED. Con que entonces es otra? Qué escándalo!.. yo lo averiguaré. (*descorre la mitad de la cortina y se detiene asombrado viendo á Protasio tumbado en la cama.*) Qué veo?  
 Todos. Un hombre!  
 LUC. (*Ha tomado la apariencia de mi pedagogo. Es un diablo muy listo.*)  
 PED. Don Lucas, ¿qué significa esto?  
 LUC. Que teneis descompuestos los oídos: pues habeis equivocado un ronquido de Protasio por un suspiro de muger.  
 PRO. (*despertándose y sentándose en la cama.*) Ah! Oh! (*viendo á la gente.*) Calla, qué hace esta gente aquí?  
 PED. Cómo estais en esa cama?  
 PRO. Cómo?... Vamos, esta gente ha perdido el juicio. (*levantándose.*) Que te demencia capít.  
 PED. No veis que no es este vuestro cuarto?  
 PRO. Calla! es verdad... pues yo no sé como ha sido... he dado á oscuras mil vueltas en mi cuarto hasta que di con la puerta de mi alcoba.  
 LUC. Ya creo que estareis convencido de mi inocencia.  
 PED. Aun no. (*descorre enteramente la cortina, y aparece Clara acurrucada á los pies de la cama.*)  
 Todos. Una muger.  
 LUC. (Qué torpe! Se ha quedado de muger.)

## ESCENA IX.

Dichos, CLARA.

PED. Conque esas tenemos?  
 LUC. Poco á poco, fogoso papá suegro... el hábito no hace al monge... no os engañeis... (*señalando á Clara.*) Ese vapor, esa cosa que tomáis por sustantivo femenino... no lo es. Es... un demonio.  
 Todos. (*pasando á un lado y retrocediendo.*) Un demonio!  
 CLA. (*acercándose.*) No le creais!  
 PRO. Sí, yo lo afirmo también: agarradle y llevadle al Santo Oficio.  
 LUC. Es un demonio que ha jurado mi esterminio impidiendo mi casamiento con vuestra hija.  
 CLA. Lo que es eso no lo niego.  
 PED. Y por qué motivo?  
 CLA. Porque este caballero no puede casarse.  
 PED. (*á don Lucas.*) No podeis casaros?  
 LUC. Y por qué no puedo casarme?  
 CLA. (*á don Pedro.*) Porque está casado con una servidora vuestra.  
 PRO. (*aterrado.*) Con Belcebú!  
 CLA. (*á don Pedro.*) No sé como lo poneis en duda, cuando teneis en vuestro bolsillo nuestro contrato de boda.  
 PED. (*aturdido.*) En mi bolsillo?  
 CLA. (*señalando el bolsillo en que metió don Pedro el papel que firmó don Lucas.*) Sí, en ese.  
 PED. (*sacándolo.*) Este papel... no puede ser... (*le-*

yéndolo.) Qué veo? «Entre don Lucas Cuadradi-  
llos y doña Clara de Avendaño... (*retrocede mi-  
rándola.*)

LUC. Qué oigo?... Clara! será verdaderamente ..

PED. Pero esto es una supercheria... No puede  
quedar así... Consuélate, hija mia; tú te casarás  
con él.

INES. Imposible, padre mio; porque... ya estoy  
casada.

TODOS. Casada!

INES. Hace muy pocos momentos; la ceremonia  
que estaba prevenida para don Lucas, ha ser-  
vido para mi enlace...

JUAN. (*saliendo y echándose á sus pies.*) Con vues-  
tro rendido hijo.

PED. Mi jardinero!

JUAN. Don Juan de Herrera, para serviros.

PED. (*observándole.*) Mas me peta que el otro. (*al-  
to.*) Pues bien, hijos míos, yo bendigo vuestra  
union. (*á don Lucas.*) Para vengarme de vues-  
tras criminales relaciones.

LUC. (*á Clara.*) Pues venga esa mano, seas demo-  
nio ó mujer. (*á don Pedro.*) Escribireis á mi pa-

dre que no he podido casarme con vuestra hi-  
ja, porque otro me ha tomado la delantera, y  
que ciego de furor me he dado al diablo. (*abra-  
zando á Clara.*)

CLA. A todos los hombres les sucede otro tanto.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS  
DEL REINO. — Aprobada en sesion del 29 de oc-  
tubre de 1849. — *Baltasar Anduaga y Espino-  
sa.* — Es copia del original censurado.

MADRID, 1849:

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA.

*Calle del Duque de Alba, n. 13.*

# Propiedades de que consta la Biblioteca Dramática.

- A un tiempo amante y hermana, t. 1.**  
**Abadia (la) de Penmarck, t. 3.**  
**Alqueria (la) de Bretaña, t. 5.**  
**Agiotage (el) ó el oficio de moda, t. 5.**  
**Ansias matrimoniales, o. 1.**  
**Andaluz (el) en el baile, o. 1.**  
**A las máscaras en coche, o. 3.**  
**Aventurero (el) español, o. 3.**  
**Arquero (el) y el Rey, o. 3.**  
**A tal accion tal castigo, o. 5.**  
**Azares de una privanza, o. 4.**  
**Amante y Caballero, o. 4.**  
**—A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.**  
**Amor y Patria, o. 5.**  
**A la misa del gallo, o. 2.**  
**—Al borde del abismo, t. 1.**
- Barbera (la) del Escorial, t. 1.**  
**Beltran el marino, t. 4.**  
**Batalla (la) de Clavijo, o. 1.**  
**Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.**  
**—Boda (la) y el testamento, t. 3.**
- Conciencia (la) sobre todo, t. 3.**  
**Confidente (el) de su muger, t. 1.**  
**Cocinera (la) casada, t. 1.**  
**Con todos y con ninguno, t. 1.**  
**Camaristas (las) de la Reina, t. 1.**  
**César, ó el perro del castillo, t. 2.**  
**Corregidor el de Madrid, t. 2.**  
**Caballero (el) de Griñon, t. 2.**  
**Cuando quiere una muger!! t. 2.**  
**Casarse á oscuras, t. 3.**  
**Clara Harlow, t. 3.**  
**Corona (la) de Ferrara, t. 5.**  
**Colegialas (las) de Saint-Cyr, t. 5.**  
**Castillo (el) de S. Mauro, t. 5.**  
**Cautivo (el) de Lepanto, o. 1.**  
**Cantinera (la), o. 1.**  
**Coronel (el) y el tambor, o. 3.**  
**Con sangre el honor se venga, o. 3.**  
**Cruz (la) de la torre blanca, o. 3.**  
**Conquista (la) de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.**  
**Caudillo (el) de Zamora, o. 3.**  
**Como á padre y como á rey, o. 3.**  
**Calderona (la), o. 5.**  
**Cuánto vale una leccion! o. 3.**  
**—Campolis ó las grandes pasiones, t. 2.**  
**Conde (el) de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.**  
**Idem segunda parte, t. 5.**  
**Castillo (el) de S. German, ó delito y espacion, t. 5.**
- Condesa (la) de Senecey, t. 3.**  
**Caza (la) del Rey, t. 1.**  
**Ciego (el) de Orleans, t. 4.**  
**Capilla (la) de S. Magin, o. 4.**  
**Criminal (el) por honor, t. 4.**  
**Conciencia (la) sobre todo, t. 3.**  
**—Cardenal (el) Cisneros, o. 5.**
- D. Canuto el estanquero, t. 1.**  
**Derecho (el) de primogenitura, t. 1.**  
**Dos contra uno, t. 1.**  
**Doctor (el) Capfrote, t. 1.**  
**Dos maridos (los), t. 1.**  
**Diablo (el) nocturno, t. 2.**  
**Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.**  
**—Dos épocas (las), ó el republicano generoso, t. 2.**  
**Diablo (el) y la bruja, t. 3.**  
**Deshonor por gratitud, t. 3.**  
**—Desposada (la), t. 3.**  
**Doctor (el) negro, t. 4.**  
**Diablo (el) en Madrid, t. 5.**  
**Dama (la) en el guarda-ropa, o. 1.**  
**Dos y ninguno, o. 1.**  
**De Cádiz al Puerto, o. 1.**  
**Desengaños de la vida, o. 3.**  
**Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.**  
**Desprecio (el) agradecido, o. 5.**  
**Don Juan Pacheco, o. 5.**  
**D. Ramiro, o. 5.**  
**Diablo (el) enamorado, o. 3.**  
**Diablo (el) son los nietos.**  
**D. Fernando de Castro, o. 4.**  
**Dos y uno, t. 1.**  
**Donde las dan las toman, t. 1.**  
**—De dos á cuatro, t. 1.**  
**—Doctorcito, (el) t. 1.**  
**Dos noches, t. 2.**  
**Diablo (el) familiar, t. 3.**  
**—Dios (el) del siglo, t. 5.**  
**Dieguiyo pata de anafe, o. 1.**
- El eclipse, o. 3.**  
**En la falta vá el castigo, t. 5.**  
**Engaños por desengaños, o. 1.**  
**Estudios históricos, o. 1.**  
**Es el demonio!! o. 1.**  
**En la confianza está el peligro, o. 2.**  
**Entre cielo y tierra, o. 1.**  
**El Dinero!! t. 4.**
- Fausto de Underwal, t. 5.**  
**Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.**  
**Feria (la) de Ronda, o. 1.**
- Favorito (el) y el Rey, o. 3.**  
**Felicidad (la) en la locura, t. 3.**
- Guarda-bosque (el), t. 2.**  
**Guante (el) y el abanico, t. 3.**  
**Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.**
- Hija (la) del bandido, t. 1.**  
**Hijo (el) de mi muger, t. 1.**  
**Hija (la) de mi tio, t. 2.**  
**Hermana (la) del soldado, t. 5.**  
**Hermana (la) del carretero, t. 5.**  
**Huérfanas (las) de Amberes, t. 5.**  
**Hija (la) dei Regente, t. 5.**  
**Hermano (el) del artista, o. 2.**  
**Hijas (las) del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.**  
**Hasta los muertos conspiran, o. 3.**  
**—Hombre (el) azul, o. 5 cuadros.**  
**Honor (el) de un castellano y deber de una muger, o. 4.**  
**Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.**  
**Herencia (la) de un trono, t. 5.**  
**Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.**  
**—Hijo (el) de su padre, o. 3.**
- Inventor, bravo y barbero, t. 1.**  
**Intrigas (las) de una corte, t. 5.**  
**Ilusiones, o. 1.**  
**Ilusion (la) ministerial, o. 3.**
- Jorge el armador, t. 4.**  
**Joven (la) y el zapatero, o. 1.**  
**Juí que jembra, o. 1.**  
**José Maria, ó vida nueva, o. 1.**  
**Juan de las Viñas, o. 2.**  
**Juan de Padilla, o. 6 cuadros.**  
**Jacobo el aventurero, o. 4.**  
**Julian el carpintero, t. 3.**  
**Juana Grey, t. 5.**  
**Juventud (la) del emperador Carlos V, t. 2.**
- Lazo (el) de Margarita, t. 2.**  
**Luchar contra el destino, t. 3.**  
**Leñador (el) y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.**  
**Ley (la) del embudo, o. 1.**

Luchar contra el sino. (vease Sortija del Rey), o. 3.

Los dos Fóscaris, o. 5.

—Leonardo el peluquero, t. 3.

Lo primero es lo primero, t. 3.

Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.

Los contrastes, t. 1.

Maestro (el) de escuela, t. 1.

Muger (la) eléctrica, t. 1.

Mas vale tarde que nunca, t. 1.

Marido (el) de la Reina, t. 1.

Muerto civilmente, t. 1.

Mudo (el) por compromiso ó las emociones, t. 1.

Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.

Modista (la) alferez, t. 2.

Mi vida por su dicha, t. 3.

Mosqueteros (los) de la Reina, . 3.

Mano (la) derecha y la mano izquierda, t. 4.

Misterios (los) de París, primera parte t. 6 cuadros.

Idem segunda parte, t. 5 cuadros.

Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.

Mosqueteros (los), t. 6. cuadros.

Médico (el) negro, t. 7 cuadros.

Mercado (el) de Londres, t. id.

Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.

Marinero (el), ó un matrimonio repentino, o. 1.

Mateo el veterano, o. 2.

Médico (el) de su honra, o. 4.

—Médico (el) de un monarca, o. 4.

Marquesa (la) de Savannes, t. 3.

Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.

Novio (el) de Buitrago, t. 3.

No la de tocarse á la reina, t. 3.

Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeux, t. 5.

Noche (la) de S. Bartolomé de 1572, t. 5.

Nudo (el) Gordiano, t. 5.

Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.

Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.

No mas comedias, o. 3.

No es oro cuanto reluce, o. 3.

No hay mal que por bien no venga, o. 1.

Oso (el) blanco y el oso negro.

Paje (el) de Woodstock, t. 1.

Percances de la vida, t. 1.

Pupila (la) y la péndola, t. 1.

Perder y ganar un trono, t. 1.

Protegida (la) sin saberlo, t. 2.

Pasteles (los) de Maria Michon, t. 2.

Prusianos (los) en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.

—Páris el gitano, t. 5.

Pacto (el) sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.

Paraguas y sombrillas, o. 1.

Perder el tiempo, o. 1.

Posada (la) de Currillo, o. 1.

Perla (la) sevillana, o. 1.

Premio (el) grande, o. 2.

Perder fortuna y privanza, o. 3.

Pobreza no es vileza, o. 4.

Pacto (el) con Satanás, o. 4.

Peregrino (el), o. 4.

Primera (la) escapatoria, t. 2.

Premio (el) de una coqueta, o. 1.

Prueba (la) de amor fraternal, t. 2.

Pena del talion (la) ó venganza de un marido, o. 5.

Piloto (el) y el Torero, o. 1.

Poder (el) de un falso amigo, o. 2.

Pomada (la) prodigiosa, t. 1.

—Quién era? o. en 1.

Raptor (el) y la cantante, t. 1.

Rey (el) de los criados y acertar por carambola, t. 2.

Robo (el) de un hijo, t. 2.

Reinar contra su gusto, t. 3.

Reina (la) Sibila, o. 3.

Reina (la) Margarita, o. en 6 actos.

—Rey (el) martir, o. 4.

Rey (el) hembra, t. 2.

Rabia de amor!! t. 1.

Rueda (la) del coquetismo, o. 3.

Rey (el) de copas, t. 1.

Roberto Hobart, ó el verdugo del Rey, o. 3 actos y prólogo.

Soldados (los) del rey de Roma, t. 2.

Si acabarán los enredos? o. 2.

Seducor (el) y el marido, t. 3.

—Sin muger y sin empleo, o. 1.

Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.

Templarios, (los) ó la encomienda de Aviñon, t. 3.

Tarambana (el), t. 3.

Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.

Tio (el) y el sobrino, o. 1.

Trapero (el) de Madrid, 4.

Tigre (el) y el toro, o. 1.

Taza (la) rota, t. 1.

Vida (la) por partida doble, t. 1.

Viuda (la) de 15 años, . 1.

Vivo (el) retrato t. 3.

Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.

Valentina Valentona, o. 4.

Victima (la) de una vision, t. 1.

Un buen marido! t. 1.

Un cuarto con dos camas, t. 1.

Un Juan Lanas, t. 1.

—Una muchachada! t. 1.

Usurero (el) t. 1.

Una cabeza de ministro, t. 1.

Una noche á la intemperie, t. 1.

Un bravo como hay muchos, t. 1.

Un diablillo con faldas, t. 1.

Un pariente millonario, t. 2.

Un avaro, t. 2.

Un casamiento con la mano izquierda t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.

Una broma pesada, t. 2.

Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.

Un dia de libertad, t. 3.

Uno de tantos bribones, t. 3.

Una cura por homeopatía, t. 3.

Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.

Un error de ortografía, o. 1.

Una conspiracion, o. 1.

Un casamiento por poderes, o. 1.

Una actriz improvisada, o. 1.

—Un tio como otro cualquiera, o. 1.

Un motin contra Esquilache, o. 3.

Un corazon maternal, t. 3.

Ultimo (el) amor, o. 3.

Una noche en Venecia, o. 4.

Un viaje á América, t. 3.

Un hijo en busca de padre, t. 2.

Una estocada, t. 2.

Un matrimonio al vapor, o. 1.

Yo por vos y vos por otro! o. 3.

Zapatero (el) de Lóndres, t. 3.

*Las Comedias cuyos titulos tienen una rayita, aun no están impresas, pero lo van siendo sucesivamente.*